

V Domingo de Pascua

2 de mayo, 2021

Preludio

Lied

Louis Vierne

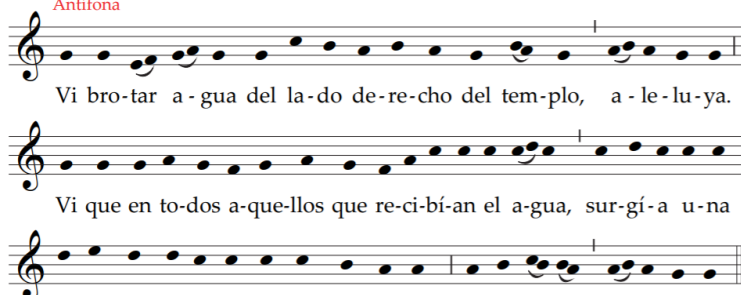
(1870-1937)

Antífona de Entrada

*Canten al Señor un cántico nuevo, aleluya:
porque ha hecho maravillas, aleluya: y todos
los pueblos han presenciado su victoria.
Aleluya, aleluya. (Salmo 97, 1-2)*

Antífona para el Rito de Aspersión

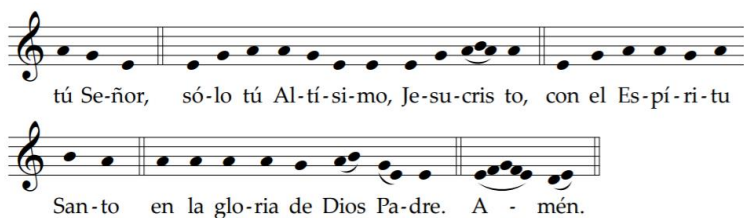
Antífona



Vi bro-tar a - gua del la-do de-re-cho del tem-plo, a - le-lu-ya.
Vi que en to-dos a-que-llos que re-ci-bí-an el a-gua, sur-gí-a u-na
vi-da nue-va y can-ta-ban con go-zo: A - le-lu-ya, a - le-lu-ya.

Gloria in Excelsis (Gloria a Dios)

Glo-ria a Dios en el cie-lo, y en la tie-rra paz a los hom-bres
que a-ma el Se-ñor. Por tu in-men-sa glo-ria te a-la-ba-mos,
te ben-de-ci-mos, te a-do-ra-mos, te glo-ri-fi-ca-mos, te da-mos
gra-cias, Se-ñor Dios, Rey ce-les-tial, Dios Pa-dre to-do-po-de-ro-so.
Se-ñor, Hi-jo ú-ni-co, Je-su-cris-to; Se-ñor Dios, Cor-de-ro de Dios,
Hi-jo del Pa-dre; tú que qui-tas el pe-ca-do del mun-do, ten pie-dad
de no-so tros; tú que qui-tas el pe-ca-do del mun-do, a-tien-de
nues-tra sú-pli-ca; tú que es-tás sen-ta-do a la de-re-cha del Pa-dre,
ten pie-dad de no-so-tros; por-que só-lo tú e-res San-to, só-lo



tú Se-ñor, só-lo tú Al-tí-si-mo, Je-su-cris to, con el Es-pí-ri-tu
San-to en la glo-ria de Dios Pa-dre. A - mén.

Texto del *Misal Romano, tercera edición* © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Música del *Misal Romano, tercera edición* © 2017 United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Se reservan todos los derechos. Puede reproducirse gratuitamente de forma impresa con destino no comercial y en publicaciones sin fines de venta.

Oración Colecta

Primera Lectura: Hechos 9, 26-31

Cuando Pablo regresó a Jerusalén, trató de unirse a los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no creían que se hubiera convertido en discípulo.

Entonces, Bernabé lo presentó a los apóstoles y les refirió cómo Saulo había visto al Señor en el camino, cómo el Señor le había hablado y cómo él había predicado, en Damasco, con valentía, en el nombre de Jesús. Desde entonces, vivió con ellos en Jerusalén, iba y venía, predicando abiertamente en el nombre del Señor, hablaba y discutía con los judíos de habla griega y éstos intentaban matarlo. Al enterarse de esto, los hermanos condujeron a Pablo a Cesarea y lo despacharon a Tarso.

En aquellos días, las comunidades cristianas gozaban de paz en toda Judea, Galilea y Samaria, con lo cual se iban consolidando, progresaban en la fidelidad a Dios y se multiplicaban, animadas por el Espíritu Santo.

Salmo Responsorial: Salmo 21, 26-28. 30-32.



*Le cumpliré mis promesas al Señor
delante de sus fieles.
Los pobres comerán hasta saciarse
y alabarán al Señor los que lo buscan:
su corazón ha de vivir para siempre. **R.***

*Recordarán al Señor y volverán a él
desde los últimos lugares del mundo;
en su presencia se postrarán
todas las familias de los pueblos.
Sólo ante él se postrarán todos los que mueren. **R.***

Mi descendencia lo servirá

*y le contará a la siguiente generación,
al pueblo que ha de nacer:
la justicia del Señor
y todo lo que él ha hecho. **R.***

Segunda Lectura: 1 Juan 3, 18-24


Hijos míos: No amemos solamente de palabra, amemos de verdad y con las obras. En esto conoceremos que somos de la verdad y delante de Dios tranquilizaremos nuestra conciencia de cualquier cosa que ella nos reprochare, porque Dios es más grande que nuestra conciencia y todo lo conoce. Si nuestra conciencia no nos remuerde, entonces, hermanos míos, nuestra confianza en Dios es total.

Puesto que cumplimos los mandamientos de Dios y hacemos lo que le agrada, ciertamente obtendremos de él todo lo que le pidamos.

Ahora bien, éste es su mandamiento: que creamos en la persona de Jesucristo, su Hijo, y nos amemos los unos a los otros, conforme al precepto que nos dio.

Quien cumple sus mandamientos permanece
en Dios y Dios en él. En esto conocemos, por
el Espíritu que él nos ha dado, que él
permanece en nosotros.

Aleluya y Verso

II
A 
L-le-lú-ia, alle-lú-ia, alle-lú-ia.

*Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor;
el que permanece en mí da fruto abundante.*

Evangelio: Juan 15, 1-8

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:
“Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el
viñador. Al sarmiento que no da fruto en mí,
él lo arranca, y al que da fruto lo poda para
que dé más fruto.

Ustedes ya están purificados por las palabras
que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en
ustedes. Como el sarmiento no puede dar
fruto por sí mismo, si no permanece en la vid,

así tampoco ustedes, si no permanecen en mí.
Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que
permanece en mí y yo en él, ése da fruto
abundante, porque sin mí nada pueden hacer.
Al que no permanece en mí se le echa fuera,
como al sarmiento, y se seca; luego lo
recogen, lo arrojan al fuego y arde.

Si permanecen en mí y mis palabras
permanecen en ustedes, pidan lo que quieran
y se les concederá. La gloria de mi Padre
consiste en que den mucho fruto y se
manifiesten así como discípulos míos”.

Homilía

Credo Niceno

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo
visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único
de Dios, nacido del Padre antes de todos los
siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios
verdadero de Dios verdadero, engendrado, no
creado, de la misma naturaleza del Padre, por
quien todo fue hecho; que por nosotros, los

hombres, y por nuestra salvación bajó del
cielo,

(todos se inclinan)

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de
María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en
tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue
sepultado, y resucitó al tercer día, según las
Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la
derecha del Padre; y de nuevo vendrá con
gloria para juzgar a, vivos y muertos, y su
reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida, que procede del Padre
y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe
una misma adoración y gloria, y que habló por
los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y
apostólica. Confieso que hay un solo
Bautismo para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos y la
vida del mundo futuro. Amen.

Oración de los Fieles

Ofertorio

Aclamen a Dios en toda la tierra, aclamen, a Dios en toda la tierra, canten salmos a su glorioso nombre. Vengan a oírme los que temen a Dios, les contaré lo que hizo por mí, aleluya. (Salmo 65, 1-2. 16.)

Oración sobre las Ofrendas

Diálogo y Prefacio

Sanctus (Santo)



San-to, San-to, San-to es el Se-ñor, Dios del u-ni-ver-so. Lle-nos
es-tán el cie-lo y la tie-rra de tu glo-ria. Ho-san-na en el cie-lo. Ben-di-to
el que vie-ne en nom-bre del Se-ñor. Ho-san-na en el cie-lo.

Plegaria Eucarística

Este es el Misterio de la fe.



A-nun-cia-mos tu muer-te, pro-cla-mamos tu re-sur-rec-ción.



¡Ven, Se-ñor Je-sus!

El Padre Nuestro



Pa-dre nues-tro, que es-tás en el cie-lo, santificado se-a tu nom-



-bre; ven-ga a no-so-tros tu rei-no; há-ga-se tu vo-lun-tad en la



tie-rra co-mo en el cie-lo. Da-nos hoy nues-tro pan de ca-da dí-a;



per-do-na nues-tras o-fen-sas, co-mo tam-bién no-so-tros per-do-na-



-mos a los que nos o-fen-den; no nos de-jes ca-er en la ten-ta-ción,



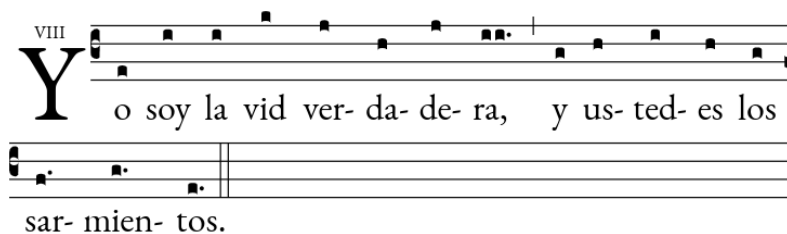
y lí-bra-nos del mal.

Agnus Dei (Cordero de Dios)



Cor-de-ro de Dios, que qui-tas el pe-ca-do del mun-do,
ten pie-dad de no-so-tros. *repetir*
Cor-de-ro de Dios, que qui-tas el pe-ca-do del mun-do,
da-nos la paz.

Antífona de Comunión

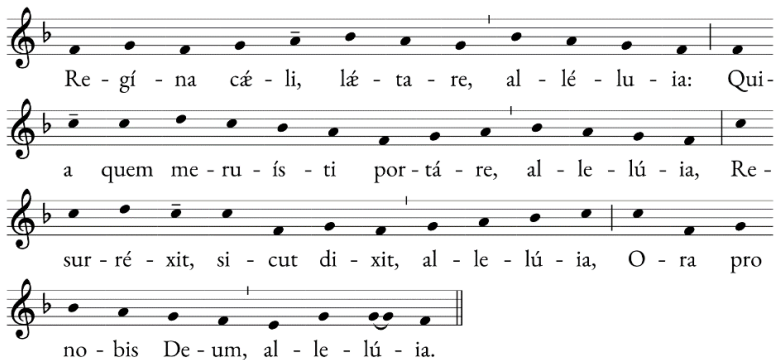


VIII
Y o soy la vid ver-da-de-ra, y us-ted-es los
sar-mien-tos.

Himno después de la Comunión: *Regina Caeli*

HYMN OF PRAISE

Regina Caeli



Re - gí - na cá - li, læ - ta - re, al - lé - lu - ia: Qui -
a quem me - ru - ís - ti por - tá - re, al - le - lú - ia, Re -
sur - ré - xit, sí - cut di - xit, al - le - lú - ia, O - ra pro
no - bis De - um, al - le - lú - ia.

Text: 12th c. Latin, Public Domain. Melody: REGINA CAELI (CHANT), Irregular; Public Domain.

Traducción: *Alégrate, reina del cielo, aleluya.*
Porque el que mereciste llevar en tu seno, aleluya,
Ha resucitado, como dijo, aleluya.
Ruega por nosotros a Dios, aleluya.

Ésta es la antífona a la Virgen María durante
el tiempo de Pascua.

Oración a Arcángel San Miguel

San Miguel Arcángel, defiendenos en la lucha; se nuestro amparo contra la perversidad y las asechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre el poder, es nuestra humilde suplica. Y tú, príncipe de la milicia celestial, con la fuerza que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás y a los demas espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

Postludio

Acclamations Carolingiennes ("Christus Vincit")

Jean Langlais (1907-1991)

